

PROVINCIA ALICANTE

## CREVILLENT / Pilar Ruiz, a sus 89 años, emocionó con el pregón de la Semana Santa de Crevillente

16.03.08 - J. V. MAS

Un pregón basado en su condición de católica practicante y en sus vivencias como cofrade del Pas del Balcó y de La Samaritana fue el que ofreció anoche en el templo parroquial de Nuestra Señora de Belén Pilar Ruiz Lledó.

A sus ochenta y nueve años de edad, Pilar Ruiz, emocionó a los crevillentinos con un pregón en el que rindió sentidos homenajes a las personas de su edad que trabajaron por el engrandecimiento de la Semana Santa y a la mujer crevillentina, por el «importantísimo papel que desempeña en la organización de esta celebración pasional».



DISPUESTA. Pilar Ruiz a punto de leer el pregón, ayer, en la parroquia de Nuestra Señora de Belén. / A. F.

La parroquia Nuestra Señora de Belén registró anoche una gran afluencia de público para asistir al pregón de la Semana Santa 2008, que estuvo a cargo de Pilar Ruiz Lledó. Una mujer de ochenta y nueve años de edad, que ha sabido ganarse el afecto y cariño de los crevillentinos a través de su labor docente.

Un trabajo que el Ayuntamiento reconocía recientemente, dándole su nombre a un nuevo colegio. Junto a la enseñanza, está su compromiso con la Iglesia, a la que ha servido como catequista, presidenta de Acción Católica y tesorera de la Conferencia de San Vicente de Paúl.

En la actualidad, Pilar Ruiz sigue dirigiendo el rezo del Santo Rosario, antes de cada misa. Y por último, su vinculación a la Semana Santa a través de las cofradías, primero del Pas del Balcó y posteriormente con La Samaritana, tras su matrimonio con José Manchón.

Pilar Ruiz comenzó su pregón reconociendo que este nombramiento le hubiese llenado de «satisfacción» en su juventud, pero que, en la actualidad, «tras pensarlo de forma detenida y pese a ser muy mayor, lo afronta con gran ilusión porque suponía una gran oportunidad para hablar del Señor».

Pilar Ruiz aprovechó la ocasión para rendir dos sentidos homenajes. El primero, «a los mayores que han conocido, conocen, han querido, o quieren, una Semana Santa a la que estoy vinculada desde mi niñez».

El segundo, «a la mujer crevillentina por el destacado papel que desempeña en esta celebración pasional mediante el arreglo de pasos, cantando en los coros, vestida con la clásica mantilla y peineta española o pregonándola, como en el caso de la joven Mari Carmen Quesada o de su discípula Consuelo Sánchez.

El final del pregón fue saludado con una larga ovación de un público que se agolpaba para felicitar a la pregonera.

El acto concluyó con la entrega, por parte del presidente de la Federación Francisco Polo, de Els Boïnes, símbolo de la Semana Santa crevillentina y del escudo de Crevillent y una reproducción del obelisco, por parte del alcalde Cesar Augusto Asencio.